

La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Año V.

Murcia 5 de Febrero de 1893.

Núm. 146.

SUSCRICION: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio-tarjeta y periódico 1 pta. al mes.

Redacción y Administración

MARIANO PADILLA, 49.

La correspondencia al director. No se devuelven los originales. Número suelto 15 céntimos.

La Juventud Literaria.

PALIQUE.

Soy un mártir.
Un mártir del periodismo.
Escribo pero sin resultado.
No con esto quiero decir que mis artículos no tengan los alcances que sean menester para llegar donde me propongo.

Lo que si digo y sostengo, es que hace tres semanas que no fumo.

Pero es lo que yo digo, para fumar mal tabaco, vale más no fumar.

Y me consuelo viendo salir el humo de la chimenea del Casino.

¡Humo, humo, mucho humo!

¿Ustedes se han fijado en el humo?

El humo se eleva
unas veces pesado
otras ligero,
otras rápido, breve
cual ráudo viento.
Así son las pasiones
del mundo entero.
Maldita sea mi suerte
y hasta mi cuerpo.

¿Ven ustedes?

Esto es lo que se llama dejar correr la pluma en alas de la inspiración.

Inspiración sublime y espontánea,
Inspiración divina de los cielos,
Inspiración que inspira al poeta
Lo mismo cuando duerme que despierto.

Inspiración, acude á mi reclamo,
Ven á mi inspiración, yo te lo ruego,
Déjate los quehaceres de tu casa
Y lléname de ideas el cerebro.

Vengan las nueve hermanas todas juntas
Acudan á mi voz, acudan presto.

Pues las llamo y no vienen enseguida,
Termino en este instante de hacer versos.

* * *

Acudiré á la prosa vil.
Se me ha hecho tarde para escribir este palique.

Y el director me dice que sobran cuartillas.

Y aquesta es la razón
de mi terminación.

RICARDITO.

COMPOSICIONES

Una de las mas bellas de Zorrilla es la dedicada en el «Libro de los Alcázares de La leyenda de Al-hamar á La Al-hambra», y á continuación la reproducimos, deseosos de que nuestros lectores la conozcan, como la mejor alabanza del eximio poeta cuya muerte llora toda España:

LA ALHAMBRA.

¡Salud, favorita bella
Del Amir más poderoso!
¡Salud, tienda de reposo,
De la gloria y el placer!
Vele Dios tu buena estrella,
Dichosísima señora!
¿Quién de tí no se enamora
Si una vez te llega á ver?

Al-hamar vertió en tu seno
De sus perlas los tesoros;
Te hizo perla de los moros,
Puso reinos á tus pies.
Noble reina de labores
Tu real manto arrastras lleno,
Y cada una de sus flores
Un soberbio alcázar es.

Hermosísima Africana,
Rie y danza voluptuosa:
Tu albo seno es una rosa
En lo fresco y lo gentil.
Regocíjate, Sultana,
Rie y danza sin pesares,
Que el compás de tus danzares
Llevarán Darro y Genil.

Rie y danza ¿Quién descuella
Como tú en poder y gala?
¿Quién compite, quién iguala
Tu opulenta majestad?
Donde tú sientas la huella
Van sembrando los amores
La semilla de las flores
Que perfuman tu beldad.

¿Dónde está la altiva reina
Que á la par de tí se ostente?
¿Dónde está la que su frente
Se corone como tú?
Son jardines tus cabellos,
Que aromado el viento peina,
Cuando Mayo prende en ellos
Tocas de verde tisú.

Diadema con que se ciñe
Tu Granada, son tus brillos
Del color en que se tiñe
Roja el alba al purpurar;
Tus diamantes son palacios
Engastados en cintillos
De murallas de topacios
Que deslumbran al mirar.

Y esas bóvedas ligeras
Cual prendidos cortinajes,
Y esos muros como encajes
Delicados en labor,
De las manos hechiceras
De los genios han salido.
Que en secreto ha sometido
A su dueño el Criador.

¡Régia Alhambra! ¡Auro pebete,
Perfumero de Sultanas!
Tus arábicas ventanas
Son las puertas de la luz,
El Oriente se somete
A tus pies como un cautivo,
Y hace bien de estar altivo
De tenerte el Andaluz.

Después de la lectura.

«DE MURCIA AL CIELO»,
Poema de D. José Zorrilla.

SONETO.

Mi patria es un vergel: Murcia se llama:
un vergel esmaltado de primores,
donde hay músicas, fuentes, gayas flores
y un pájaro cantor en cada rama.

El sol su cielo transparente inflama
bordándolo de limpios resplandores,
y el aire siempre lleno de rumores
aromas por doquiera desparrama.

De sus hijas la gracia es tan completa
que al par que en hermosura, en ellas brilla
la virtud y humildad de la violeta.

¡Bien se merece tanta maravilla
que en su lira las cante un gran poeta
como el insigne trovador Zorrilla!

J. TOLOSA HERNANDEZ.

273

